

ORIENTACIONES PARA EL INDICADOR RETROALIMENTACIÓN DE LOS APRENDIZAJES DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

Este indicador evalúa la capacidad de el/la educador/a para proveer a los niños y las niñas de una retroalimentación ajustada y oportuna que les permita ampliar su aprendizaje.

En la práctica pedagógica, ¿cómo podría observarse el desempeño esperado en este indicador?

Veamos un ejemplo en la práctica de una educadora de párvulos de segundo nivel de transición:

Pamela está trabajando en una experiencia de aprendizaje en la que los niños y las niñas del grupo deben reconocer la sílaba inicial de una serie de palabras que se le presentan por medio de imágenes; para esta actividad están trabajando con sílabas que se forman a partir de las consonantes “p”, “m” y “l”. Una vez identificada la sílaba inicial, los párvulos en conjunto con la educadora y con el apoyo del equipo de aula, deben clasificar la imagen, ubicándola en un panel que tiene espacios claramente diferenciados para cada una de las sílabas trabajadas. La actividad está organizada en dos grupos, en uno de ellos está la educadora y en el otro de la técnica en párvulos.

Pamela (educadora de párvulos): Bien, ¿quién quiere venir ahora?

Varios niños y niñas levantan la mano indicando “¡yo!”

Pamela (educadora de párvulos): Anita, es tu turno, ¿qué imagen te tocó?

Anita (niña): Paloma.

Pamela (educadora de párvulos): ¿Con qué sílaba comienza la palabra “paloma”?

Anita (niña): Con la sílaba “pa”.

Pamela (educadora de párvulos): ¿Cómo sabes que comienza con la sílaba “pa”?

Anita (niña): Porque la “p” con la “a” suenan “pa”, como empieza “paloma”.

La educadora, en algunas ocasiones, a partir de su observación de las acciones y gestos de los niños y las niñas y/o de las preguntas o comentarios que ellos/as formulan, implementa acciones (les proporciona alguna ayuda, les plantea preguntas o consejos, entre otras) para facilitar que alcancen el desempeño esperado o profundicen en su desempeño.



Pamela (educadora de párvulos): Bien Anita, ¿dónde pondrás la imagen de la paloma?

Anita (niña): Aquí, donde dice “pa”.

Pamela (educadora de párvulos): ¡Excelente Anita!... Ahora le toca a...

Varios niños y niñas levantan la mano indicando “¡a mí!”

Pamela (educadora de párvulos): Matías, es tu turno. ¿Qué imagen tienes?

Matías (niño): Melón.

Pamela (educadora de párvulos): ¿Con qué sílaba comienza la palabra “melón”?

Matías (niño): Con la sílaba “me”.

Pamela (educadora de párvulos): ¿Cómo supiste que comienza con la sílaba “me”?

Matías (niño): Porque separé con mis dedos “me” – “lón” (*mostrando cómo hizo la segmentación silábica*) y el primero es “me”.

Pamela (educadora de párvulos): Muy Bien Matías. ¿Dónde colocarás la imagen del melón?

Matías (niño): Ahí donde dice “me”.

La educadora espera a que Matías coloque la imagen en el gráfico; así que la ubica en la sílaba “me”:

Pamela (educadora de párvulos): Muchas gracias, Matías. Alonso, es tu turno, ¿qué imagen te toca a ti?

Alonso (niño): Limón.

Pamela (educadora de párvulos): ¿Con qué sílaba comienza la palabra “limón”?

Alonso (niño): Con la sílaba “mi”.

Pamela (educadora de párvulos): Alonso, repite la palabra “limón” alargando el primer sonido y mírate acá en el espejo.

Alonso (niño): Lllllllllimón (mirándose en el espejo).

Pamela (educadora de párvulos): Fíjate cómo pones tu lengua.

La educadora, en algunas ocasiones, a partir de su observación de las acciones y gestos de los niños y las niñas y/o de las preguntas o comentarios que ellos/as formulan, implementa acciones (les proporciona alguna ayuda, les plantea preguntas o consejos, entre otras) para facilitar que alcancen el desempeño esperado o profundicen en su desempeño.



Alonso (niño): Llllllllllimón.

Pamela (educadora de párvulos): Ahora, repite la palabra limón, con una entonación más fuerte en la primera sílaba mientras te miras en el espejo.

Alonso (niño): Llliii – món (*enfaticando la entonación de la primera sílaba*).

Pamela (educadora de párvulos): ¿Con qué sílaba comienza la palabra “limón”?

Alonso (niño): Liii, comienza con la sílaba “Li”.

Pamela (educadora de párvulos): ¡Excelente Alonso! ¿Dónde colocarás la imagen del limón?

Alonso (niño): ¡Aquí! (*mientras se dirige al gráfico y coloca la imagen sobre la sílaba “Li”*).

La educadora, en algunas ocasiones, a partir de su observación de las acciones y gestos de los niños y las niñas y/o de las preguntas o comentarios que ellos/as formulan, implementa acciones (les proporciona alguna ayuda, les plantea preguntas o consejos, entre otras) para facilitar que alcancen el desempeño esperado o profundicen en su desempeño.

Esta situación ejemplifica un desempeño esperado en el indicador *Retroalimentación de los aprendizajes de los niños y las niñas*; considere que una práctica pedagógica acorde a lo esperado podría manifestarse de otras maneras.



¿Cómo es mi práctica en este indicador? ¿Hay aspectos en los que puedo mejorar?



Le invitamos a reflexionar sobre las siguientes preguntas, las que puede utilizar para revisar y mejorar su práctica docente en este indicador:

Piense en alguna de las experiencias de aprendizaje que propuso a su grupo de niños y niñas en el transcurso de la última semana:



Durante la experiencia, ¿considera que retroalimentó el desempeño de sus niños y niñas? ¿Por qué?



¿Qué hizo o dijo usted cuando los niños o niñas del grupo demostraron un desempeño correcto? Describa la situación.



¿Qué hizo o dijo usted cuando los niños o niñas del grupo demostraron un desempeño incorrecto? Describa la situación.



Piense en una situación que recuerde de esa experiencia que no haya abordado de la forma esperada. ¿Cómo podría haber aprovechado ese momento para realizar una retroalimentación de calidad?

